

PRECIO EN MADRID.

Por un mes..... 0'75 peseta
 Por tres meses..... 2'25 »

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolución consiste en que RIGOLETO visitará al público cuatro veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripción es anticipando su pago en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de éstos sino viene certificada la carta.

Se traspan los porrazos patrióticos y as sobas de tolerancia.

Número atrasado: 30 céntimos.

NUMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA 15 CÉNT

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses..... 2'50 pesetas
 Valiéndose de comisionados. 3 »

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses..... 6'25
 Filipinas, un año..... 30 »

NOTA.

La palabra *progresista*, colocada á la cabeza de este periódico, dá la medida de la fuerza de su color.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de los Estudios, núm. 17, principal izquierda, á donde se dirigirá la correspondencia al propietario y Director,

DON PABLO MARIN Y ALONSO

Número atrasado: 30 céntimos.

NUMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA, 15 CÉNT



RIGOLETO.

PERIODICO PROGRESISTO.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

DISCURSO

pronunciado por el

EXCMO. SR. MARQUÉS DE CERRALBO

EN EL BANQUETE DADO EN SU HONOR

EN EL CÍRCULO TRADICIONALISTA DE MADRID.

Señores: Es prodigioso el movimiento de la comunión tradicionalista en estos tiempos, natural consecuencia de su alta misión, de su carácter nacional, de su móvil católico, de su amor al Rey y de su espléndida historia; pero si hoy más se excitan los ánimos, y con sabia integridad se afirman las convicciones, y con el mayor vigor se sostienen, causa es tanto de la justicia y verdad de nuestra política, como de ser caracteres y prueba de las opuestas las arbitrarias usurpaciones, la inmoralidad administrativa, la movilidad de las leyes, el extranjerismo de las ideas y los procedimientos, y el horrendo y público ataque que sufren las costumbres tradicionales, la religión del Crucificado, la sublimidad de la Monarquía y el principio de autoridad, bases únicas y salvadoras de las naciones.

La sociedad, desquiciada, se siente desfallecer, teme su ruina; y como aspira á salvarse, no se contenta como hasta aquí, con sostenerse, gracias al aparato de fingidas reparaciones; la enfermedad es de origen, y desde el origen debe aplicarse el remedio; es decir, que si un edificio se desploma nada se consigne con apuntalarle; irá viviendo, pero el término será de tan general como inevitable fracaso, y estas variaciones político liberales darán en la ruina de la patria, como las aparatosas separaciones que no impidieron se hundieran las esplendides de la sublime catedral de Sevilla por sobrada é inútil manera de restaurarla.

La enfermedad política está en los cimientos; mientras aquellos no se sustituyan sólidos y completos, el edificio, fuera de su aplomo, caerá indefectiblemente; ya no es hora, pues, de apuntalarle, sino de reconstruirle. Esta necesidad, esta convicción y estas aspiraciones han alumbrado con luz de verdad muchas inteligencias y conmovido con impulsos patrióticos muchos corazones; y en Dios y en la justicia y santidad de nuestra causa, y en el ánimo y grandeza del Rey, confiamos sea tan nuestro y seguro el éxito, como que los espíritus católicos, las inteligencias que se informan con el Evangelio, y los corazones que se conmueven é impresionan por la historia, y las voluntades que se animan por la rectitud, y los juicios que se constituyen sobre la experiencia, todos unidos en la aspiración del bien, en la conquista de la felicidad y la gloria, y con el autonómico amor de españoles, lleguen á nosotros en busca de amantísimos hermanos, al Rey en demanda de orden, autoridad y protección, y al pie del sacratísimo altar que levanta Santiago en fervorosa y confiada plegaria impetrando la bendición y amparo divinos para nuestra católica y monárquica España.

Todas estas razones explican y declaran la maravillosa y excepcional manifestación que ha hecho el partido tradicionalista, con motivo y pretexto de mi viaje, desde las legendarias márgenes del Nervión á las históricas del Llobregat y del Ter, como desde las soberanas del Ebro á las imperiales del Tago, y desde las opulentas costas de la corte de Theudis á las fértiles y esplendorosas de la de Jaime I y Alfonso el Magnánimo.

En tan repetidas ocasiones, como fueron todas las que hablé en público á los carlistas para los españoles, dije y reconocí que yo era tan solo un pretexto para que la gran comunión tradicionalista manifestase su número, su fuerza, su convicción, su entusiasmo, y cómo la lealtad y la

esperanza son virtudes tan admirables como sus características.

Hoy el importante Círculo carlista de Madrid me honra sobremanera dedicándome este banquete, y uniéndose por él á los grandiosos actos últimamente realizados por las villas y ciudades que visité, y á que antes me habe referido.

Al considerar la alta merced y honra con que me favorece y brinda la comunión tradicionalista, reconozco el extraordinario valer de sus méritos, la prodigiosa suma de sus sacrificios y el noble impulso y excelso temple de sus almas; y cuanto más considero las nobilísimas y raras cualidades de los carlistas, tanto mayor es mi voluntad de saludarles y servirles, y tanto más grande el temor que me embarga al presentarme ante ellos, porque los hallo tan grandes como sorprendome pequeño.

Fíome, pues, á vuestra bondad para que me oigais, y fíome á vuestra colosal grandeza para que me oiga toda la patria, seguro de que si me levantaís en vuestros brazos llegará á una altura que, mientras en ella esté, España me atenderá como á pregón de libertad, de consuelo y esperanza, porque siendo eco del Rey y los carlistas mis fiadores, se demostrará tan seguro mi crédito como el éxito indudable; pero repito y declaro que todo se debe al Rey y á la gran comunión que leal y amorosamente le sigue; porque yo, abandonado á mis particulares fuerzas, soy como una campana tendida en el suelo, que nadie la escucha; pero que, erguida sobre gigantesca torre, la torre de la representación real, la torre de vuestro valor y vuestros merecimientos, y al lado de un templo, el templo de vuestra gloria, se transformará en la voz del país, que, tocando á sonáten, congrega á todos los ciudadanos, si á oración á todos los creyentes, y si voltea, con sus dulces y consoladores sonidos, como hoy se arrebatan en mi boca las palabras, atraerá en su rededor á cuantos, inspirados en la santidad de la familia; buscan una garantía en el Estado, y la del Estado en el Rey y la del Rey en Dios.

(Se continuará.)

LA CONSAGRACION DE D. CARLOS
 Y DEL EJÉRCITO CARLISTA
 AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

No queriendo recordar esto *El Movimiento Católico* y sin duda alguna con el fin de incensar á las instituciones liberales y menospreciar á D. Carlos y su causa porque hoy no puede dar destinos que es tras de lo que caminan cierta clase de católicos

Tomamos lo que de *El Journal de Paris* traduce nuestro querido compañero *La Fé* y añade *El Correo Español*: «*El Journal de Paris*, llegado hoy, publica el siguiente articulo con motivo de un acto realizado por D. Carlos y cuyo recuerdo ha evocado *El Movimiento Católico* (periódico que no es como se cree órgano del Obispo de Madrid Alcalá ni de ningún Congreso Católico), para *ungir*, digámoslo así en desdoro del acto de Orduña, otro acto análogo realizado por algunas Princesas extranjeras ó niñas en un templo de Madrid.

Dice así nuestro compañero de París: «En la iglesia de Orduña, ante el campamento carlista, tuvo lugar la imponente y magnífica manifestación religiosa de que vamos á hablar.

El día 46 de Junio de 1875, día en que se verificó el mencionado acto, está inscrito en los fastos de la Iglesia como el de la consagración del mundo entero al Sagrado Corazón de Jesús por el Papa Pío IX.

El Rey Carlos VII quiso celebrarlo con inusitada pompa y así lo verificó, asistiendo en compañía de D. Juan, su padre, de su Estado Mayor, y de gran número de militares, á la Misa mayor, donde, después de recibir el Sacramento de la Eucaristía, pronunciaron todos en voz alta su consagración al Sagrado Corazón, jurando vivir y morir en su defensa y en la de la Santa Iglesia, que el Hijo de Dios fundó en la tierra para la salvación de los hombres.

A la salida del templo quiso D. Juan hacer ante la multitud inmensa que les esperaba, una pública manifestación de sus sentimientos religiosos y pidiendo que cesaran las aclamaciones, hizo una ardiente protesta de catolicismo, y terminó gritando: ¡*Viva Pío IX!*

La multitud contestó con entusiastas vivas. D. Juan aseguró á su Augusto hijo que había hecho aquello, porque estaba persuadido de que así convenía. Si la santidad del sitio no me hubiera detenido, añadí, al pie del mismo altar hubiera hecho esa declaración

Nada hubo de premeditado en este acto, que fué una especie de inspiración nacida poco despues de recibir D. Juan la Sagrada Comunión.

Esperamos que el nieto de Luiz XIV, habrá recogido la recompensa que por aquel acto merecía.

A lo que escribe el *Journal de Paris* tenemos que agregar que el año pasado por este tiempo renovó D. Carlos de Borbón su profesión de fe y consagración al Sagrado Corazón de Jesús por escrito, que llevó á Paray-le-Monial el caracterizado legitimista francés Mr. José du Bourg.

Y por más que en su día insertamos en nuestras columnas tan esclarecido documento, y aun le reproducimos en nuestro almanaque, plácenos hoy insertarlo de nuevo para hacer vívidos los nobles y cristianos sentimientos del augusto caudillo de la comunión tradicionalista española, que no van á la zaga de nadie, ni temen la comparación ni el contraste con otros actos más ó menos relumbrantes y fascinadores.

Este documento nobilísimo, que con la hermosa carta dirigida al Sr. Du Bourg ha visto igualmente hace cuatro días la luz pública en las columnas de *L'Avant-Garde*, de Marsella, es como sigue:

«Al invadir la Revolución España y Francia, derribó los tronos legítimos para minar con mayor facilidad la fe católica.»

«Eterno honor será para mi familia haber derramado su sangre y haber sido la víctima primera en todas las fases de la lucha de la Revolución contra el derecho nacional y contra la Iglesia.

«Hijo y heredero de los príncipes que presidieron los gloriosos fastos de la historia de ambos pueblos, lo mismo que sus justas reivindicaciones nacionales, afirmo, como mis padres, el amor y la adnegación que me inspiran, y ofrezco mis homenajes de gracias y mis adoraciones á Dios, que tan grandes los hizo y que puede, en su misericordia, salvarlos.

«De Dios sólo provienen los derechos que reivindicó, y á El apelo de las desventuras que afligen y de los peligros que amenazan á esas naciones generosas.

«Convencido de los fuertes lazos que me unen á Francia y á España, y resuelto á intentar cuanto sea preciso para cumplir con mi deber, pido á Dios piedad y misericordia, y repito con todos los que rezan y esperan:

«Corazón de Jesús, salvad á España y á Francia.»

«CARLOS.

«(Hay un sello con las armas reales.)

«Hecho en el palacio Loredan, en Venecia, á 41 de Junio de 1889.»

La cuestión obrera y el Catolicismo

Se hundan los reinos, caen derrumbados los imperios, se extinguen las razas, de los más grandes héroes nada queda; y leyes, costumbres y generaciones desaparecen para siempre envueltos en el polvo devastador de los siglos.

Sobre ese inmenso y luctuoso panorama de la historia de la humanidad, hay algo que sobrevive, algo que flota en el espacio esparciendo sobre el mundo su aliento vivificador. El rudo embate del tiempo lejos de destruirlo lo fortifica más y más; foco de luz que irradia esplendorosa, en él se fija la mirada al estadiar concienzudamente el gran problema de nuestros días, como el manido en noche borrasca mira atento el faro que haya de conducirle al puerto, ó como el peregrino extraviado en el desierto, clava su vista en la luz salvadora que brilla incierta en apartado lugar.

Esa luz que irradia sobre el mundo, es la encendida en la tierra hace diez y nueve siglos por el amor de un hombre que era Dios. Es la doctrina del Salvador de las gentes: la *Civilización*.

La civilización, que no es ni el progreso ni la ilustración de nuestros días ni nada de esa infinidad de cosas que suelen designarse con el nombre de civilización, sino solamente la doctrina de Jesucristo, el lazo de unión entre todos los hombres, la norma para toda ley, para toda legislación, para todo, en fin, cuanto pueda regir en el mundo los destinos de la humanidad.

Un escritor francés, un hombre célebre por su ilustración y talento escribía en la primera mitad de nuestro siglo: «Las reformas que se desean no pueden salir sino del Evangelio.»... El cristianismo encierra las tres grandes leyes del Universo; la ley divina, la ley moral y la ley política. Los dos primeros principios se hallan desenvueltos; el tercero, la ley política, no ha recibido su complemento, porque no podía florecer mientras la creencia inteligente del ser infinito y de la moral universal no estuviesen sólidamente establecidos.»... Lejos, pues, de tocar á su término la religión del Salvador, acaba de entrar en su tercer período: el período político.»

He aquí el móvil de los acontecimientos que preocupan en la actualidad al Universo entero. Es indudable que el catolicismo no apareció en el mundo para imperar limitadamente, sino que su benéfica doctrina abarcándolo todo, debía ser la sola y exclusiva norma de todo principio, de toda ley.

Caminamos hacia la gran epopeya de los tiempos; hacia la plenitud de la civilización; hacia el triunfo absoluto del catolicismo. No hay que espantarse ante los hechos que hayan de precederle: el establecimiento de la ley divina y de la ley moral, costó primero la sangre del Dios hombre y más tarde la de millares de mártires: el establecimiento de la ley política, ¿quién sabe cuanto habrá de costar? Lo sabe Dios solamente, pero se deja entrever á poco que se piense en la marcha de los acontecimientos.

Hay en el corazón del hombre una tendencia irresistible, que le arrastra imperiosamente hacia el bienestar.

Y mientras á mayor altura se eleva su ilustración, mientras más claro alcanza á ver por entre las nieblas de su inteligencia, mayor es su afán de poseer cuanto pueda embellecerle la vida, crecen á un tiempo sus aspiraciones con doble y poderosa intensidad, y siente á cada paso multiplicar sus necesidades con indecible rapidez.

En tal estado, lucha por realizar sus ensueños de ventura, por llegar al suspirado fin; el éxito algunas veces corona su obra; pero cuando la suerte se muestra despiadada; cuando el infortunio se antepone como formidable barrera cerrándole el paso hacia la prosperidad ó tal vez negándole hasta los recursos más indispensables para atender desahogadamente á las necesidades de la vida, no le queda ya otro sosten que la religión y la moral: la primera, para llevar resignadamente su destino; la segunda, para marchar con pié firme por la senda escabrosa del deber. Cuando ambas cosas faltan, es inevitable el sumergirse en el piélago insondable de las pasiones que se desbordan.

He ahí lo que ha pasado á la humilde clase del pueblo: se ha expuesto á sus ojos cuanto puede desarrollar la ambición humana; se ha hecho alarde ante su vista de un refinado bienestar; en una palabra: se ha tratado de ilustrarle, pero no de civilizarle, y si alguna civilización ha llegado hasta ella, si la religión y la moral no le son desconocidas en un todo para sobrelevar su fatigosa existencia, en cambio se le ha estrechado tanto en su reducida esfera, que hoy sus pasiones desbordadas son el torrente avasallador que se impone con inquebrantable fuerza y que amenaza destruir cuanto á su curso se oponga.

Hay, pues, un deber y una necesidad de mejorar la situación de la clase obrera. Un deber, en cuanto á que el sentimiento humanitario así lo exige; una necesidad, en cuanto á la conveniencia de oponer un dique á ese torrente que de no ser contenido, llegará día en que no deje piedra sobre piedra del edificio social. El catolicismo es tan necesario en la política cuanto que ha de ser el último eslabón colocado en la misteriosa cadena que enlaza los destinos del mundo.

Pero una venda densísima cubre la razón de muchos, ya creyendo poder contrarrestar ese peligro por la fuerza y desconociendo el deber humanitario que hay que llenar; ya desoyendo la voz de ese deber y hasta protestando no creer tal cuestión conforme con la doctrina católica, para eludir de este modo el pequeño sacrificio que acaso tuvieran que imponerse al prestar su cooperación para el cumplimiento del mencionado deber. No saben los primeros que la fuerza material será impotente contra el poder invencible del catolicismo que llenará al fin su tercer y último período constituyendo la ley política; y no han parado sin duda la atención los segundos en la voz del sabio Pontífice Leon XIII., exhortando al clero de Alemania á contribuir al mejoramiento de la situación de la clase obrera.

Luego esa empresa es altamente cristiana cuando la Iglesia Católica le presta su apoyo. luego existe en ella un deber ineludible que cumplir. He ahí la marca indeleble de civilización que llevará en su frente el siglo XIX: la iniciativa de la protección á la clase obrera, como lo es así mismo el movimiento anti-esclavista. La Civilización está encarnada en el Evangelio y no puede brotar sino de él. Por eso solo ella produce el bien.

Esa es la razón porque todos los inventos de que se enorgullece nuestro siglo, las múltiples aplicaciones del vapor y la electricidad, los descubrimientos de la ciencia, las colosales obras del saber llevadas algunas hasta el extremo de ir trastornando poco á poco la faz geográfica de nuestro planeta, el desarrollo mecánico de la industria y todo eso en fin, que es bueno y que tanto aspecto de bienestar presta á los pueblos no ha bastado sin embargo á mejorar lo que debiera la suerte de la humanidad. Al lado de la colosal Exposición de París, á la orilla misma de la gran corriente de oro que en aquellos días circulaba por la opulenta ciudad, seres hacinados en la más espantosa miseria, como pudieran hallarse en la más inculta isla de América, se encontraban en gran número en locales insalubres, donde pasaban la noche careciendo hasta de albergue propio, espantando el leer la descripción que de estos lugares hacía un ilustrado viajero, el cual despues de admirar las maravillas de la Exposición, dedicó algun espacio de tiempo á visitar esos inmundos asilos de la miseria y el vicio, comparando el horrible contraste que ofrecían.

Todos los adelantos anteriormente citados, son indudablemente el progreso, pero el progreso no más que del ingenio del hombre, el destello de su inteligencia, esa chispa de la Divinidad que le hace concebir y poner por obra lo grande y lo bello, aspirando sin cesar al perfeccionamiento de las cosas. Mas su sed innata de felicidad ¿la ha podido saciar todo ese cúmulo de creaciones gigantescas?

El malestar general, el quejido incesante que hoy más que nunca se percibe, podrá contestar á esta pregunta. No solo no ha sido así, sino que esa sed ha ido en aumento. Era la consecuencia precisa de esa ilustración desmedida á la que ha faltado el cauce que deberá frenarla algun día; dia acaso no distante, acaso lejano, pero que infaliblemente ha de llegar, en que el catolicismo que como inmensa oleada va extendiéndose ya hasta por las más apartadas regiones del Africa, lo llenará todo, lo invadirá todo desde Oriente á Occidente y desde el septentrion al meridiano, y en su triunfo absoluto sobre el mundo, se habrá salvado la sociedad, uniendo á todos los seres en el amor á sus semejantes, que es el compendio de la doctrina de Jesucristo y lo único que habrá de realizar las reformas hoy proclamadas, y otras muchas que el sentimiento aconseja, la justicia reclama y la razón aprueba.

Desgraciados entonces de aquellos, como leemos en la Sagrada Escritura, que cargan á los hombres con pesos que no pueden llevar y que ellos no quisieran tocar con la punta del dedo. Dios se apiade de ellos.

EL PRÓ Y EL CONTRA

Con este título, y esmeradamente impreso, acaba de publicar un precioso libro, de amena literatura, el aventajado joven, á la par que excelente amigo y correligionario nuestro D. Antonio María del Valle y Serrano, marqués de Villa Huerta.

El pró y el contra es un trabajito que honra sobremanera á su autor.

No es sólo una prueba acabada de las relevantes dotes que adornan á nuestro cariñoso amigo, acreditándole de escritor correcto y erudito, de estilo conciso y sentencioso, de fluido y castizo prosista, y de buen hablista que conoce y maneja con perfección nuestro idioma; es, además, *El pró y el contra* una producción literaria, en la que el señor marqués de Villa Huerta revela ser un observador atento y hasta profundo del hombre, considerado bajo el prisma de aptitudes, gustos, pasiones, afecciones y modos de ser y de obrar, no ya distintos, sino opuestos, y tal cual se dan en la sociedad, en la realidad de la vida práctica. Esto, supone en el autor del libro mucho y especial estudio primero; sagacidad, sensibilidad y perspicacia después, para escudriñar y apreciar las diferencias halladas en cada caso, y habilidad y arte notables para escogitar y contraponer las opuestas diferencias delicadamente observadas y sentidas, que constituyen lo propio y peculiar de las notas típicas y características en cada individuo.

Al contraponer las notas salientes que distinguen y se observan siempre en los opuestos, y al poner de relieve los móviles pequeños, quiméricos y ridículos que, engrandeciéndose y sublimándose por la exuberante fantasía humana, determinan é impulsan al hombre á obrar, en multitud de circunstancias, más como un verdadero monomaniaco, que como un ser racional, muestra el Sr. del Valle y Serrano, sus nada vulgares condiciones de habil crítico y de ingenioso filósofo, de juicio sano, sereno y reflexivo.

Pericíbese la fina y saludable crítica, y este es, tal vez el principal mérito de *El pró y el contra*, al contemplarse cada cual, según los casos, de cuerpo entero y verse perfectamente retratado, en el correspondiente *Monólogo*, con los defectos, perfecciones y excentricidades propias, sin poderse quejar, pues, el Sr. Marqués de Villa Huerta presenta cada sineta fotográfica, favorecida con todas las perfecciones figuradas y con toda la gracia y sal ática, características y peculiares, y con las cuales, el mismo interesado, se engalanaría al estereotiparse personalmente.

No hubiera desmerecido nada la obra y sería tal vez mas leída si en, los *Monólogos*, se hallase mas arrogancia, más energía, más vehemencia, más entusiasmo, más vida, animación, colorido y espresión; si los perfiles estuviesen mas puntualizados, acabados y aderezados, con algun clavito de especies picarascas, sarcásticas y burlonas, que suele encontrarse siempre en los labios del Narciso que, embelesado ante sus dotes, cualidades y defectos elevados por el amor propio, á la categoría de perfecciones, hace el mismo á falta de panigirista, su propio elogio, cuyo exordio principia, por regla general, con acre filípica para los demás y con epigramático y significativo epílogo en el que, las perfecciones para Narciso, los abominables defectos de los últimos, se aparecen galardoados con las primicias de su justa, graciosa, selecta y motivada indignación, rayana en el ridículo; pero en un ridículo chispeante, culto, ligero, intencionado, suave, punzante, juguetón y risueño, que abre los ojos, corrige, enseña y morigera mucho más que las obras de todos los moralistas antiguos y modernos que no lee nadie; mientras que, las otras, no se caen nunca de las manos, por la sencilla razón, de que las primeras, representan un manjar muy bueno y muy sustancioso; pero soso, insípido y sin aliciente y las segundas una apetitosa y refrescante

salsa á la vinagreta, como dice un amigo, muy ambicionada en los tiempos y dias calurosos que corremos. Y este es precisamente el objeto de las obras del género de la que motiva estas líneas, que recuerda y trae, como por la mano, á la memoria, la celebrada con el título *Les Caracteres*, que inmortalizó á *La Bruyère*; obra que habrá leído, seguramente, el señor marqués de Villa Huerta repetidas veces, y tal vez se haya inspirado en ella, como se inspiró *La Bruyère* en la del célebre discípulo de Platón y predilecto de Aristóteles, el famoso Teofrasto.

Aunque distintas, entre si *El Pró y Contra* tiene algún parecido con las indicadas obras.

Otro mérito tiene la de nuestro querido amigo y correligionario. El rellejar su gran modestia, sus ningunas pretensiones y la sinceridad, franqueza y elevación de miras de su noble y generoso corazón.

He aquí lo que él mismo dice al escribir en el prólogo:

«Mi objeto, al escribir este libro, ha sido hacer visible ese poder del amor propio, que arrastra, aun a los espíritus más imparciales, á defender sus defectos y á mirar con severidad los ajenos.»

«Si no he acertado en la forma, en los detalles ó en el fondo de mi escrito, pronto he de hallar pena adecuada á mi culpa, en el olvido de los que lean este libro.»

Para concluir, conste, dice, que al oponer caracteres á caracteres, mi educación, mis creencias y mis sentimientos son y serán siempre en favor de aquellos que representan los más puros ideales y la mayor elevación de miras.

Felicitemos, de todas veras, á nuestro querido amigo y correligionario, y ya que Dios le ha dado ingenio, talento, aficiones literarias y holgada posición, ó sea las condiciones y los medios necesarios para ser y poder ser escritor de raza y autor de obras de verdadero mérito, le animamos, de corazón á que prosiga, sin desmayos, por el camino emprendido, haciéndonos saborear, pronto, los abundantes, sabrosos y sazonados frutos que, con la edad, la experiencia y el no interrumpido estudio, podemos esperar y esperamos de su bien cortada pluma, y de las cuales *El Pró y el Contra* debe solo considerarse como el preludeo, como el *echantillon precursur*, ó muestra precursora y sencilla de lo que promete el señor marqués de Villa Huerta y esperamos de él.

Nobleza obliga,

RIGOLETO.

BIBLIOGRAFÍA

Esmeradamente impresa se ha puesto á la venta una obrita que leerán, con gusto, los amantes y devotos de Nuestra Señora de Valvanera.

He aquí su título *Recuerdo de la peregrinación á Valvanera* que ofrece á los Romeros su iniciador y presidente el Excmo. é lltmo. Sr. D. Antonio María de Cascajares y Ozara, Obispo de Calahorra y la Calzada.

El esclarecido nombre del preclaro, sabio y virtuoso autor, es la mejor recomendación que pudiéramos hacer de este libro, y nos releva de todo otro elogio que, á su lado parecería pálido.

También se acaba de publicar y véndese á 0,40 céntimos en rústica y 0,75 encuadernada, en la librería religiosa de D. Enrique Hernández, calle de la Paz 6, una preciosa novena con el título de la Purísima, que contiene los oficios del Corazón de Jesús, de la Inmaculada Concepción y de San José y el reloj de la Pasión.

Hemos recibido un interesante opúsculo, impreso en Olot y titulado *Católicos á defenderse ó La cuestión social y el Catolicismo en España*.—Véndese á 0,40 céntimos de peseta.

Nuestro distinguido amigo y colaborador D. Anselmo J. Baldó, nos ha remitido el segundo tomo de su obra *La Masonería tal cual es*, en el que refuti y vence de una manera clara, precisa y evidente, mediante escritos, discursos y hechos históricos de los mismísimos *mandilíferos*, á la abominable *francmasonería*.

Este tomo se compone de treinta y una cartas publicadas en *El Alicantino* y un epílogo por D. Ramiro Fernández Valbuena.

Felicitemos á nuestro buen amigo por el satisfactorio resultado de su elocuente y benéfico trabajo.

Está de venta á cuatro reales tomo y á tres y medio para los suscritores de RIGOLETO, en la librería de nuestro amigo D. Enrique Hernández, calle de la Paz núm. 6, Madrid.

El Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo y el Sr. Berriz presidente del Círculo tradicionalista de Madrid, han recibido los siguientes telegramas del Sr. Peral.

«Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo.

«San Fernando 14 (4 t.)—Quedo profundamente agradecido á la entusiasta felicitación que me envía en nombre de la gran comunión tradicionalista, y le saluda con el mayor respeto y afecto.—Isaac Peral.»

«Sr. Berriz: Agradezco infinito felicitación; quiera Dios amparar mis deseos de contribuir engrandecimiento patria querida.—Peral.»

Grata por todos conceptos nos ha sido la visita de nuestro querido amigo y compañero D. Gabriel Vich, distinguido escritor y redactor de *El Estandarte Real* y de *Lo Crit d' Espanya* que se publican en Barcelona bajo la dirección de D. Francisco P. Oiler cuyas publicaciones recomendamos con eficacia á nuestros amigos.



La esposa de nuestro respetable amigo y querido general D. Pascual Cucala ha fallecido en Alcalá de Chisvert, des-

pués de dieciséis meses de una dolencia llena de angustias, que soportó con resignación cristiana.

Reciba el Sr. Cucala como toda su familia nuestro más sentido pésame, y rogamos á nuestros amigos que pidan con nosotros á Dios por el alma de la finada.

El 19 de este se celebraron las honras fúnebres en la Iglesia de Monserrat de esta corte, por el eterno descanso de doña Cándida Solana y Sainz, madre política de nuestro amigo y correligionario D. José Manuel Solana, que falleció el 11 del actual.

Rogamos á nuestros lectores no dejen de pedir á Dios por el alma de la finada.

R. I. P.

LATIGAZOS

La Monarquía, citando plagas:

- 1.^a La gripe.
- 2.^a Inmoralidad administrativa.
- 3.^a La difteria.
- 4.^a El matute.
- 5.^a La viruela.
- 6.^a La defraudación de fondos públicos, y
- 7.^a El cólera morbo asiático.

Y le contesta La Izquierda Dinástica, diario ministerial lo siguiente:

«Pues todo eso, con ser tan malo, no vale un comino al lado de la subida de los conservadores al poder.

Porque la gripe, y la difteria y el cólera, pueden ser combatidos por la ciencia.

La inmoralidad, el matute y la defraudación son males combatidos y á veces descubiertos.

Contra los conservadores no hay defensa.

Son peores que el diluvio, y no valen barcas.

Donde ellos caen, buenas noches.»

A nosotros ante tales declaraciones, no nos queda otra cosa que repetir lo que todos los días estamos diciendo; que tratándose de liberales tan bueno, es Juan como Pedro.

Dice La Voz Montañesa de Santander:

«Angel Muro ha ofrecido á la Regente un ejemplar, lujosamente encuadrado, de sus Conferencias culinarias. Su discurso de oferta ha comenzado así:

«Señora: La cocina española está desatendida...»

¡Hombre por Dios! Eso es trabajar á favor de los conservadores.

Parece querer mostrar que no sabe cocinar el jefe de la fusión, y que se debe llamar á Cánovas al fogón.»

Está en lo firme colega.

Y pocos mendigos políticos que están esperando la sopa.

No se quejarán, pero bien se pueden dar por conformes, y si no vean ustedes lo que podría ocurrir:

«Antes como ahora y más que ahora había defraudadores de consumos en la Península; y defraudadores en Cuba.»

Conque, ¿eh? sino podemos dar enhorabuena.

Vivimos en tiempos muy dichosos y antes los estados de criminalidad arrojaban mayor número que estos días.

¡Ah retrógados de otros tiempos!

¿Creíais que la gracia era prender á los malhechores? La gracia es cogérles y dejarles escapar ó no molestarse en buscarlos y cobrar.

Conque el que hasta ahora creyera que se encontraba agraviado dese por muy bien pagado de la antedicha manera.

De El Resumen:

«A seis ú ocho millones cuentan que asciende la fortuna de alguno de los que medraban con el fraude y el cohecho.»

Vamos que robar es.

Y contesta La Monarquía.

«Bueno; pero que nos entendamos.

¿De esos millones hay que deducir el importe de aquellos pendientes y de aquella pulsera para la...?»

Porque eso no debió ser grano de anís, y conviene que haya exactitud en la contabilidad.»

Con seguridad que no encuentran ningún tenedor de libros que presente esas cuentas claras.

No faltaba más.

Será el primer caso tratándose de liberales.

La tarea no es mala si la consigues, le doy la enhorabuena al que persigue.

Es el caso que estos ambiciosos liberales, cuyo Dios es su libre provecho particular, andan todos los días á la greña.

Los conservadores no pueden ver á los fusionistas, por que dominan hoy y comen como lobos y los fusionistas no les pueden ver á ellos, por que temen los quitea la presa.

Y yo de RIGOLETO en nombre digo.

que á ningún liberal nunca ver puede al que se alude y al que no se alude, para mí todos son el enemigo.

Hoy ya no cuadran esos epígrafes rimbombantes.

Así, cada vez que, como en El Clamor vemos un título como este, La inmoralidad y el escándalo, como lo tenemos bien palpable en la práctica, no nos asusta en teoría, aunque lo pusiese en plural.

Porque es la inmoralidad tan grande y tan numerosa que lo contrario parece una excepción de la regla.

Pase á la censura de Cánovas este verso.

¡A la blanca á la roja á la colorada!
¡A la azul á la roja á la encarnada!

Y siga la groma.

«Moret anda jugando con dos barajas.»

Si, ¿eh? ¡No le basta con una? Por que ganando con una debe ser bastante.

Pero la ambición fusio-liberal no se sacia nunca de un modo cabal.

Dice un periódico:

«Y casi no hay periódico de provincias que no anuncie el próximo fin de este gobierno.»

Y qué contentos los conservadores que á los cuatro vientos predicán su llegada al poder.

Lo peor es si los unos salen para que no entren los otros.

Que todo puede ocurrir y mas si vale mi ayuda, los liberales, no hay duda todos deben de morir.

¿También en Zaragoza se hacen chanchullos en el ilustre ramo de consumos?

Lástima grande y en el matute hay veces casualidades.

Porque dijo La Justicia que no pueden prolongarse los tiempos de Pepe el Huevero, replica La Unión.

«Es cierto.

Pero no pueden terminar para que vuelvan los tiempos en que de monederos falsos se hacían presidentes de Diputaciones provinciales.

Y de tal modo era España un presidio suelto, que las gentes acomodadas emigraban.

Y las señoras no podían salir á la calle sin verse expuestas á horribles atropellos.»

Y le dice nuestro querido colega La Fé:

«Un consejo:

Hable quedito de esos señores, por si resultan conservadores.»

Ni de perilla.

Por que está bien probado que en tratándose de liberales todos son peores.

Aunque hasta que no lo veamos no lo creemos, hay quien supone que D. Félix Villasanté renunciará el cargo de diputado para que los maliciosos no crean que no lo hace para escudarse con la inmunidad de padre de la patria, y quiera librarse de los cargos que le puedan hacer en la cuestión del matute.

Nosotros en su caso, ya lo hubiéramos hecho.

Verdad es que una cosa es ser liberal y otra carlista.

De cualquier manera sospechamos que la sangre no llegará al río.

Y sigue lo del matute sin averiguarse.

Dice La Epoca:

«No sabemos á qué concejal ó teniente alcalde ó sindico

dad furibunda, y estando á la brecha cumpliendo con el deber de cristianos, y única mente temiendo á Dios.

Dios está con nosotros; ¿de quién, pues, será la victoria? Quizá sea necesario derramar sangre; pero nunca, jamás, ni por mejor ni más grande causa se inmolará la víctima. Tendremos que sufrir humillaciones y arrostrar mil sacrificios; pero al fin venceremos, porque el Señor ha dicho: *Confidite, ego vici mundum*. Emprendamos, pues, la lucha, con fe y decisión, teniendo presentes aquellas palabras del inmortal Lacordaire: «Vale más intentar algo, que no intentarlo;» vivamos todos para Dios, fuertes en medio del torrente devastador y universal, como dice M. Segur, unidos en todo con un lazo indisoluble al Vicario de Nuestro Señor Jesucristo; busquemos en la pura luz católica el guía fiel que nos hará atravesar con paso seguro las tinieblas de la Revolución conduciéndonos hasta el puerto del descanso, donde podamos repetir con San Pablo: *Cursum consumavi, fidei servavi in relicuo reposita est mihi corona justitiae, quom reddet mihi Dominus in illa die justus iudex.*»

FIN.

pié por toda Europa; veinticinco Cartas y Constituciones aclamadas, juradas y rotas; las formas de gobierno más opuestas, sucediéndose como las hojas sobre los árboles, como las olas de un mar embravecido. El mundo sobre un volcán, y todos los que aún se llaman Príncipes, Reyes y Emperadores, sacudidos y bamboleándose sobre sus tronos, como el marinero en las vergas de su navío durante la tempestad. Por los frutos, conoced el árbol, y juzgad por las consecuencias; ahora jactaos aún, si os atreveis á tanto sobre los principios de una Revolución que es el anticristianismo, de una Revolución á cuyas órdenes están con degradante servilismo la incredulidad, la pseudociencia, la pseudopolítica, la falsa educación, el protestantismo, el racionalismo, el naturalismo y el cesarismo. Ved aquí el monstruo terrible con quien hay que luchar con denuedo y bizarría; *Tu his, omnis homo miles*; hoy día todo católico debe ser soldado, decía en su siglo Tertuliano.

Hagamos, pues, nuestro tan hermoso dicho, y pisemos la arena del combate, dispuestos á romper mil lanzas y perder mil vidas en defensa de nuestra religión y de nuestra patria que peligran, alentados por la historia misma de la Iglesia, que es la historia de las imposibilidades vencidas, y la realización permanente del oráculo del Señor mediante San Lucas: *Et nihil impossibile erit vobis.*

¿Y cómo venceremos? No temiendo, sin que nos arredren los jadeantes alardes de la impie-

introducir en las cabezas fatales ideas, recurrir á la prensa; cada día dan vueltas á la llave del organillo; cada día repiten en sus periódicos el aire que quieren enseñar al público y pronto éste lo canta, como el canario. *Ahí tenéis la opinión pública*, formada según los principios del 89, según la formaba ya en tiempo de la Revolución, el execrable *Amigo del Pueblo*.

Por otra parte, esa marcada indiferencia religiosa que corrompe los más fervientes corazones, ayudada en su desarrollo por las mismas instituciones civiles, no puede considerarse como fruto amargo del árbol malito del 89, y de sus retoños los periódicos de nuestro siglo? ¿A que si no obedece la extinción de la fe, don, el máspreciado de nuestros antepasados, sino á la infernal propaganda del Averno, iniciada y secundada por los sicarios de París?

A la civilización, sólidamente cristiana, ha pretendido reemplazarse una civilización material y pagana, á las purísimas doctrinas doctrinas defendidas por los atletas de la edad media, un grosero materialismo y á la privación moderada, el lujo más esplendoroso.

La opinión pública ha sido corrompida en toda Europa, el pueblo reducido y engañado por las plumas bochornosas de cuatro truhanes, prontos á servir lo mismo á la causa de la democracia, como al más déspota absolutismo, con tal recibir un puñado, siquiera de cobre; el obrero y el operario, en huelgas continuadas con perjuicio de los propios intereses y ruina del comercio y de la industria, y lo que es mucho más inicuo, la Potestad espiritual opri-

ó lo que fuese, aludirá *El Imparcial* en su artículo de hoy «La justicia y los consumos», que tiene que leer. Lo que sabemos es, que el Sr. Villante escribió anteanoche á varios de sus compañeros de Cabildo una carta: que otros, los que asistieron á la famosa reunión tan bien descrita por el Sr. Figueroa en la Cámara popular, en que se advirtió al Sr. Villante de lo dicho por Pepe «el Huevero», no me recieron igual honor: que despues, los ofendidos por esto, reuniéronse y acordaron no dar cierto voto de confianza que alguien pedía, y luego... aquí cedemos la palabra á *El Imparcial*.

»Hubo en la reunión quien amenazó con renunciar el cargo de concejal tan pronto como el tal voto de confianza fuese concedido, explicando con todo detalle las razones en que fundaba la dimisión.

Por fin, adoptóse en la sesión pública un acuerdo perfectamente contrario á las intenciones de los ediles que llegaron puntuales y que acogieran favorablemente el contenido de la que pudo ser carta circular; se acordó pedir... no un voto de confianza, algo bien distinto por cierto, un expediente.

Con efecto, y ya salimos de las sombras y negruras en que aparece envuelta la reunión de concejales, para entrar en la claridad de la sesión pública; el Sr. Figueroa (D. Alvaro) pidió el expediente de las latas de petróleo (el de Pepe el Huevero) y se nombró una comisión revisora para averiguar si los concejales que representaron al Ayuntamiento en aquella cuestión defendieron lealmente los intereses del Municipio, ó favorecieron los de los de fraudadores.» Apaga y vamonos.

LÁNERIA Y COLCHONERIA
DE
RAMON GONZALEZ
Se hace y rehace con la mayor perfección, prontitud y economía Colchones y traspuntines á la española é inglesa y se hacen y reforman Colchones de muelles.
Se vende hoja de maíz, lanas de vellón de todas clases, pieles blancas y de color y ojetes de metal y á mano.
**Concepción Gerónima, núm. 8
MADRID**

BIBLIOTECA DE SELECTOS AUTORES CATÓLICOS
publicada por D. José M.^a Carulla, director de *La Civilización*
TOMO PRIMERO
RELIGION Y PATRIA
Novela del Rdo. P. D. Francisco Rondina, redactor de *La Civiltá Cattólica*.
Respuestas populares á las objeciones comunes contra la Religión.
Obra del P. Segundo Franco, de la Compañía de Jesús, traducida de la séptima edición grandemente mejorada por su ilustre autor.
Estas obras se dan por entregas de diez y seis páginas. Cada entrega vale diez céntimos de peseta.
Los pedidos se deben hacer al Sr. Carulla, calle de Ferráz, 54, tercero. Madrid.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW YORK Y VERA-CRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE COLON.—Combinación para el Pacífico, el N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Puerto Rico.—Un viaje mensual saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa, Firme y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón.—Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes á partir del 7 de Enero de 1890.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.^o de Enero de 1890.

LINEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.—Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—*Línea de Marruecos*.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mezagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: *La Compañía Trasatlántica* y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la *Compañía Trasatlántica*.—Madrid: Agencia de la *Compañía Trasatlántica*, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

VINOS SUPERIORES DE MESA
DE
J. BALLESTEROS

Arroba, 9 y 10 pesetas.—Botella de tres años, 4 peseta.—Burdeos, botella, 2 pesetas.—Medoc, botella, 2,50 pesetas.—Jerez, botella, de 3 á 12 pesetas.
Manzanilla, Málaga, anisados, etc., etc.

22, Esparteros, 22.

LOS QUE TENGAN TOS
ya sea reciente ó crónica, tomen las **PASTILLAS DEL DR. ANDREU DE BARCELONA** y se le quitarán pronto, por fuerte é incómoda que sea. Muchas veces desaparece la tos por completo al terminar la primera caja.
PARA TENER LA BOCA
sana, hermosa, fuerte y no padecer dolores de muelas, usen el **LIXIR Y POLVOS MENTHOLINA** que prepara dicho Doctor, cuyo perfume refresca también la boca y aromatiza el aliento.
Pidáanse estos medicamentos en todas las boticas.

LA MARGARITA
EN LOECHES
Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilitica y reconstituyente.

Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO.

En el último año se han vendido

Más de **DOS MILLONES** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas mineerales, y ésta cuenta **36 años de uso general y con grandes resultados** para las enfermedades que expresa l-etiqueta.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

SALCHICHON
legítimo de Vich, fabricado especialmente para la casa de
PRAST,
Arenal, 8, Madrid.

VALVERDE, **AL CLERO** 18, MADRID.
Especialidad en sombreros de conal, castor, seda
de
FÉLIX ALGAR

	Pesetas.
De castor, para señores obispos.....	80
De ídem extras, para sacerdotes, de.....	45 á 30
De merino y seda, de íd. de.....	45 á 20
Bonetes y solideos de raso, de.....	3 á 5
Birretes de raso para doctores y magistrados, de.....	40 á 45

Se mandan á provincias y hace toda clase de compos-turas.

IMPRENTA DE FRANCISCO NOZAL
calle de Jesús, 3, esquina á la de las Huertas

mida, el vicario de Jesucristo oprimido y despojado de las más legítimas propiedades, y hasta, ¡pásmese el mundo! mientras se defiende con calor, en nuestros días, el principio de que «el catedrático es libre en su cátedra, sin más limitación que su conciencia», se coarta y pone trabas á la libertad del púlpito, libertad sagrada que está por cima de toda autoridad civil y meramente terrenal porque no ha sido á esta á quien se ha dicho: *Euntes docete omnes gentes*. Una de dos; ó el Estado es verdaderamente católico, ó no lo es; si lo primero, ¿cómo explicar estas vejaciones y malos tratamientos dados al clero? Y si lo segundo, ¿á qué tanta farsa? Elimínese de una vez el artículo de la Constitución en que se consigna ser la católica, la religión del Estado, y de este modo sabremos á qué atenernos, sabremos que luchamos frente á frente con un enemigo franco, y no hipócrita y artero.

Pero sigamos examinando los efectos que han producido los principios del 89. La autoridad despreciada por doquier, y el espíritu de satanismo, de orgullo y de independencia, desarrollado en su más alto grado, con peligro inminente para los cetros y tronos; la educación, ese gran problema de la actualidad, legada en manos de hombres inexpertos y sin religión, alejados de la Iglesia, conforme á las infernales teorías de Prohudon (1); las más sa-

(1) En breve se pondrá á la venta un folleto titulado, *La educación religiosa y las teorías prohudonianas*, en el que se desentraña filosóficamente esta cuestión, y para el que se admiten suscripciones en la Administración de

gradas instituciones católicas, como el matrimonio, los conventos y congregaciones religiosas, las asociaciones de piedad, las reuniones de los obispos, en fin, todo cuanto está adornado por algun triste de virtud y religión atacado, calumniado, vilipendiado y algunas veces suprimido por autoridades del todo incompetentes; la Iglesia despojada de sus propiedades más legítimas, y por último, todos los principios falseados la fe cada día más debilitada, el protestantismo surgiendo del letargo en que yacía, los pueblos alejados de su Dios y de su religión, y la indiferencia acarreado-se prosélitos sin cuento, todo en nombre de la justicia, de la legalidad, del nuevo derecho y de los principios del 89.

Este es el ópimo fruto que de la Revolución se nos prometía y estas las discordias producidas en el rbe, merced al hábito pestífero de la hidra revolucionaria.

Por otro lado, dice Monseñor Segur, si echáis la vista sobre la Europa moderna, hija del 89, ¿qué espectáculo se ofrece á vuestros ojos?

Más revoluciones, y revoluciones sociales, en un año, que antes en un siglo; pueblos que juegan con las coronas de sus Reyes, como niños con juguetes; en el espacio de setenta años, dice, treinta y nueve tronos derrumbados (recientes con los acontecimientos del Brasil), veintidos dinastías desterradas, que viajan á

este periódico, y en Huesca a nombre de don V. A., calle de Lenuza, núm. 75, al precio de una peseta ejemplar, pagada al ponerse el folleto en circulación. Las suscripciones deben notificarse antes, N. del T.